

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11

• Milagros Aguirre

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero	15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez	18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo	21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari	24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez	27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres	30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán	33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum	36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso	39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino	42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez	45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano	48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla	51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría	54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco	57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri	60
Ecuatorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero	63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión	66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal	69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade	72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino	75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega	78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales	81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar	84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre	87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera	90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa	93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa	96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos	99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya	102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendelsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

No es quien *tiene más respuestas. Es quien más cuestiona. Ni la demagogia ni el populismo dejarán de existir mientras haya líderes inmóviles.*

El buen líder no es ni sabio ni autoritario



Ronald Holifetz es director de Liderazgo de la Escuela de Gobierno Kennedy. Es autor de 'Liderazgo sin respuestas fáciles'.

A la hora de hablar de nuevos liderazgos, ¿cómo descartar al populismo y a sus formas?

Creo que hay que tomar ciertos valores del populismo pero tenemos que adaptarlos a los tiempos modernos. No todo es malo dentro del populismo. Lo que encontramos, después de muchas décadas de populismo, es que para realmente ayudar a la gente más pobre hay que darle las herramientas para generar mejores condiciones de vida. Hay que ayudar a la gente a desarrollar sus propias capacidades, darles sus propias responsabilidades para entrar en la prosperidad. El populismo representa el valor de estar cerca de la gente común y conocer sus problemas y eso es importante. Pero, por otro lado, el programa del populismo apunta a la dependencia, una dependencia que ha captado los votos de la gente pobre. Hay que identi-

ficar qué parte de un programa político tiene su valor y cuál no. Uno de los valores de la agenda populista es que está dirigida a los pobres y lo que tiene que desecharse es el cómo se implementa en un estado de dependencia y, casi siempre, para perpetuar al líder en el poder.

¿Eso quiere decir que el líder debe tener una nueva manera de ver a la pobreza?

Así es. Necesitamos un nuevo acercamiento a la pobreza en el sentido de una nueva agenda que respete las capacidades de la gente, honre su capacidad de construir una vida mejor en su propia comunidad, antes que perpetuar una agenda dependiente en la que los pobres trabajan para los ricos para que los patrocinen.

Pero la mayoría de líderes se mueve bajo principios demagógi-

cos. ¿Qué hacer entonces?

Creo que la gente está empezando a aprender que las personas con promesas grandes no logran cumplirlas. El liderazgo no es decirle a la gente lo que quiere escuchar sino lo que necesita escuchar. La demagogia ha corroído los deseos de la gente porque no se cumplen las promesas y la gente se vuelve cínica, desordenada y tiene menos fe en la política. Creo que algo especial en esta campaña electoral en el Ecuador es que hay un candidato que tiene el coraje de movilizar a la gente para los cambios del próximo milenio antes que prometer viejas fórmulas de solución que vemos que no funcionan. La demagogia siempre va a existir. Siempre va a haber quien prometa y va a haber quien tenga respuestas rápidas y soluciones simples. Pero es trabajo de los ciudadanos distinguir esa demagogia de los líderes que quieren decir la verdad para salir, para preguntar lo fundamental antes encontrar las respuestas. De Mahuad se ha dicho que tiene un discurso muy plano, lineal. Mientras que el PRE mantiene el prototipo del líder explosivo. Dos formas diferentes de liderazgo.

Moisés no hablaba bien. Cuando Dios le dice que tiene que ser él quien libere a los judíos de la esclavitud de Egipto, Moisés dijo ¿por qué yo, Señor, si no hablo bien, yo tartamudeo? Dios le contestó 'sí, pero tienes el carácter correcto'. Uno de los mejores líderes de negocios de mi país, Jack Welch, de la compañía General Electric también tartamudea. No hay que juzgar a un libro por su cubierta. Las cualidades de un líder no solo están en el discurso.

¿Cuál es el perfil de un líder para el nuevo milenio?

Debe tener la capacidad intelectual para analizar los problemas -y los problemas son ahora mucho más complejos-, necesita una grandeza de espíritu y capacidad de no enamorarse de sí mismo el momento en que tiene el poder; tiene que saber que es como cualquiera de los hombres, ni mejor ni peor.

¿La capacidad de consensos tiene que pesar sobre la capacidad de decisión?

Es importante la capacidad de dirigir consensos y administrar conflictos. Para eso el líder necesita escuchar atentamente, mantener una posición analítica para ver claramente y necesita tener estómago para ello. Pero un líder también tiene que aprender ya en la práctica misma. Por supuesto que tiene que tener capacidad de decisión. Muchos líderes no pueden distinguir entre lo que saben y entre lo que no saben y empiezan a creer que lo saben todo. En ese momento se da una situación crítica, como si el ciego guiara al ciego, de la que puede esperarse el desastre. Un líder debe tener la honestidad intelectual y el coraje para preguntar, para aprender de las experiencias de los demás. Ningún líder lo hace siempre bien todo el tiempo, ni siquiera Moisés. En cualquier país, cualquier política y cualquier programa es un experimento y no se saben los resultados de los programas hasta implementarlos y, muchas veces, los resultados son inesperados. Un requisito fundamental para el líder de fin de milenio es la capacidad de aprender en acción.

¿Esas equivocaciones no implican un riesgo grande?

Uno de los grandes líderes de este siglo en mi país fue Roosevelt. Él tuvo que restaurar la economía de Estados Unidos. Una de las grandes diferencias entre Hitler y Roosevelt es que Hitler creía que sabía exactamente lo que estaba haciendo, no estaba interesado en aprender de sus errores. Roosevelt, en cambio tuvo que tomar acciones en muchas direcciones al mismo tiempo con un espíritu de experimentación. Cada política de Roosevelt fue vista como una experiencia para aprender. Con unas se continuó y con otras no.

Pero es que nadie tenía las respuestas. No hay ningún individuo que tenga todas las respuestas.

¿Qué pasa cuando el líder se derrumba, cuando su imagen pierde popularidad?

La popularidad de un líder, de una autoridad cae mes a mes. El líder tiene que tener estómago para eso. Las expectativas de un país es que sus problemas siempre se resuelvan. La gente siempre espera más de lo que uno puede dar. En el largo plazo uno empieza a ser inmune a eso. Un buen líder entiende la diferencia entre asuntos técnicos y proyectos de equipo y empieza a movilizar, a resolver los problemas con la gente. Ahí la gente también empieza a cambiar sus valores. Y el líder, así se derrumbe primero, será reconocido después.

¿Cree en el líder tecnócrata?

Hay líderes que resuelven todo con soluciones técnicas: la contracepción, por ejemplo. Pero eso no resuelve el problema. El cambio es cultural, es un proce-

so. Un líder de fin de siglo tiene que resolverlo desde las raíces mismas del problema. Como decía antes, un líder no es el que da respuestas rápidas sino el que se hace preguntas difíciles. Los cambios demandan también una responsabilidad ciudadana. Un líder no es solamente la autoridad sino quien impulse la participación ciudadana, quien mueva a la comunidad a hacer más escuelas, más trabajo.

¿Qué puede decir de un líder autoritario, como en el caso de Fidel Castro en Cuba?

No soy experto en Cuba pero, desde la distancia, creo que Cuba está mejor ahora que antes de la Revolución en campos como la salud, la educación, la seguridad. En la otra mano están las tácticas represivas. Así y todo, el cubano quiere quedarse aunque sabe que puede irse... esa es una contradicción que tiene que ver con la dependencia. Gorbachov abrió al país y destruyó su propio imperio. Ahora Rusia está en bancarrota y no hay empleo y la gente no estuvo preparada para ello. Muchos cambiaron seguridad por libertad. Y luego no pudieron soportarlo. Los demagogos pueden sobrevivir poco tiempo pero aquellos líderes que generan dependencia pueden sobrevivir más largo. Nada más que, el momento en que el líder se va, como en el caso de Marcos en Filipinas, la gente se da cuenta de que sigue siendo pobre. *